

Parashat Noaj

Para la semana que termina el 1 de Jeshvan 5758
1 de noviembre 1997

Resumen de la Parashá

Desde la creación del primer hombre Adán Ha Rishon hasta Noé pasaron diez generaciones. Los descendientes de Adán corrompen al mundo con inmoralidad idolatría y robo, Hashem trae el Diluvio que va a destruir a todos los habitantes de la tierra excepto a Noé, el único hombre recto de su generación, su familia y animales suficientes para repoblar la tierra. Hashem da instrucciones a Noé para construir un Arca con la que va a salvarse del diluvio. Pasados cuarenta días y noches, las aguas cubren toda la tierra, incluso las cimas de las mas altas montañas. Después de 150 días, el agua empieza a retroceder, en el día 17 del séptimo mes, el Arca queda apoyada en el monte Ararat. Noé manda a un cuervo y después a una paloma como mensajeros para ver si las aguas disminuyeron. La paloma regresa. Una semana más tarde, Noé vuelve a mandar a la paloma, la cual regresa esa misma noche con una rama de olivo en su pico. Pasan siete días más y Noé vuelve a mandar a la paloma y esta vez no regresa.

Hashem ordena a Noé y a su familia a salir del Arca. Noé ofrece sacrificios a Hashem usando los animales del Arca que tenía reservados con ese propósito. Hashem promete no volver a inundar el mundo con otro diluvio y nos da el Arco Iris como señal de ese convenio. A Noé se le permite comer carne, cosa prohibida para Adán. Hashem nos da las siete leyes universales, las llamadas Leyes de Noé que son:

1. Creer en Hashem;
2. No matar;
3. La prohibición de adorar ídolos;
4. Las distintas categorías de relaciones sexuales prohibidas;
5. No comer carne de un animal vivo;
6. La obligación de instituir un Código Legal;
7. No robar;

El clima cambia y es establecido tal como lo conocemos hoy en día. Noé planta una viña y se embriaga con su producto, Jam, uno de sus hijos se rie al ver el estado en el que se encuentra su padre, desnudo y borracho, sin embargo Shem y Yafes sus otros hijos, le tapan y le dan la espalda para no verle desnudo y así no faltarle al respeto. A causa de este incidente cae sobre Jam la maldición de que sus hijos serán esclavos para siempre. La Torah ahora nos da una lista de todas las Naciones del Mundo, nos relata el incidente de la Torre de Babel, del que resulta una fragmentación de la sociedad en ese entonces y el nacimiento de los setenta distintos idiomas, así como la dispersión general de las naciones por el mundo. La Parshá concluye con la genealogía desde Noé hasta Avram.

Comentario a la Parashá

"Y D-os vio la tierra y he aquí que estaba corrupta, pues toda la carne había profanado su camino en la tierra" (6:12)

La señora del Rosh Yeshivá tenía que tomar una decisión. Su juego de comedor estaba en las últimas... Se hizo una investigación. Le costaría prácticamente lo mismo arreglar el antiguo juego que comprar uno nuevo, idéntico. Obviamente, ella querría comprar uno nuevo, en vez de emparchar el viejo, por mejor que lo arreglaran. Obvio, ¿no? Pues no: sin dudarlo un instante, decidió arreglar el antiguo juego de comedor. Uno de los talmidim le preguntó por qué no prefería comprar un juego nuevo.

Ella respondió: "A esta mesa se sentaron muchos de los grandes sabios de Torá. Cuando llegaban a Baltimore, siempre se hospedaban en nuestra casa. En esta mesa Reb Jaim Ozer estudió Torá, y Reb Baruj Ber comió gefilte fish en Shabat. Y en esta silla se sentó el Jafetz Jaim..."

Cuando pensamos en ecología, tendemos a pensar en el impacto físico que causamos en la naturaleza. **Sin embargo, nuestra espiritualidad y nuestra moralidad también afectan la ecósfera.** De la fábrica salen dos mesas exactamente iguales: una va a parar a un bar. La otra, a una yeshivá. La mesa del bar *no es la misma mesa* que la de la yeshivá. La mesa de la yeshivá, que sirve de apoyo a libros y pensamientos sagrados, es una mesa distinta. No en sentido metafórico, sino en la realidad misma. Su esencia se ha alterado, y se ha elevado.

Ese es el poder que se le ha dado al hombre: ser capaz de alterar la ecoestructura misma del mundo.

Nosotros podemos destruir el mundo, contaminándolo con inmoralidad. O bien podemos elevarnos, y al mundo junto a nosotros, hasta alcanzar el cielo.

Basado en Mesilat Iesharim y en un relato oído de boca de Rabí Naftali Kaplan.

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano
©1997 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

Escrito y Recopilado por Rabi Yaakov Asher Sinclair
Editor y Responsable: Rabi Moshe Newman
Traducción al Español: Sonia Efrati

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel ☎ 972-2-581-0315

☎ 1-212-213-3100

☎ 972-2-581-2890

✉ ohr@virtual.co.il

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA

☎ 1-905-886-5730

☎ 1-212-213-8717

✉ RZCorlin@aol.com or estern@Aol.com

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada

☎ 1-905-886-5730

☎ 1-905-886-6065

✉ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas Noaj — 1 de Jeshvan 5758, 1 de noviembre 1997

Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

"Estos son los descendientes de Noaj: Noaj fue un justo" (6:9)

La principal descendencia del individuo son sus buenos actos. Y así como los padres nutren y cuidan a sus hijos, sin escatimar esfuerzos ni amor a fin de perfeccionarlos, igual debemos comportarnos con respecto a nuestros buenos actos. Debemos prodigarles amor, inclusive al menos prometedor de ellos, igual que haríamos con nuestros hijos, pues no hay nadie a quien sus hijos, ni siquiera el más simple de ellos, le parezca insignificante.

Rabr Moshe Feinstein

"La paloma regresó hacia él al anochecer, y he aquí que tenía una hoja de olivo en el pico" (8:11)

Al traer de regreso una amarga hoja de olivo en el pico, es como si la paloma le dijera a Noaj: "Mejor que mi comida sea amarga y de la Mano del Santo Bendito Sea que sea dulce como la miel, y de la mano del hombre" (Rashi).

Durante su estadía en el arca, la paloma se había visto forzada a depender de Noaj para su comida, a fin de sobrevivir. Luego trajo una amarga hoja de olivo, que en circunstancias normales no comería, para expresar la idea a la que se refieren nuestros Sabios: la comida más amarga, si se la come en libertad, es más dulce que la más dulce comida que se come en cautiverio.

Rabr S.R. Hirsch

"Entonces Hashem le dijo a Noaj: 'Entra al arca, tú y toda tu familia'" (7:1)

En hebreo, "arca" se dice *teivá*, que también significa "palabra".

A lo largo de la historia del pueblo judío, tanto en épocas de opresión como de asimilación, nuestro único refugio ha sido "entrar a la teivá", o sea, entrar "a la palabra". Esa palabra es la palabra del rezo, que emana del corazón contrito; es la palabra de la Torá, que ha demostrado ser una verdadera "arca de Noaj", para *toda nuestra familia* a lo largo de la historia.

Baal Shem Tov

Haftara: Isaías 54:1-55:5

Igual que en la parashá de esta semana, en la que Hashem promete no traer nunca más un diluvio al mundo, la Haftará también transmite la promesa de Hashem de que no exiliará al pueblo judío tras la redención del actual exilio de Edom.

La parashá describe el terrible diluvio que destruyó la tierra, con todas sus criaturas, por decreto del D-os Compasivo. Da la impresión de ser un final, pero, en realidad, no es más que un comienzo. De las cenizas de aquel mundo degenerado surgió la simiente pura de Noaj. Del mismo modo, la destrucción del primer Beit ha Mikdash, y la dispersión del pueblo judío, fue como un "diluvio", que en la superficie daba la impresión de ser un desastre total.

El profeta dice que, más que ser la ruina de la nación, en realidad, esa fue su conservación, y como una madre que ha quedado sola y llorando, Sion será consolada cuando el galut (exilio) haya cumplido con su función purificadora, y sus hijos retornen a ella.

"Venid todos los sedientos... id al agua... tomad vino y leche" (55:1)

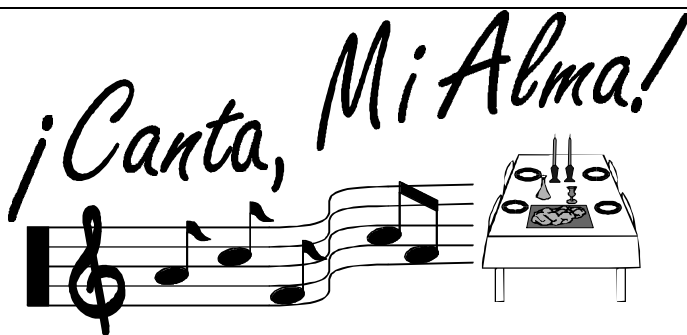
Así como el agua, el vino y la leche se conservan mejor en recipientes simples, la Torá, que sacia la sed de todos los que la estudian, se queda con aquel que es humilde.

La parte revelada de la Torá es como el agua: así como el cuerpo humano no puede sobrevivir sin agua, el pueblo judío no puede sobrevivir espiritualmente sin la Torá revelada.

Los secretos de la Torá son como el vino: deben ser bebidos con cuidado, y no todos son capaces de tolerarlos.

Los midrashim de la Torá son como la leche y la miel: son dulces y nutritivos, y nos infunden amor y temor a Hashem.

Tiferet Sion



COMENTARIOS SOBRE LAS CANCIONES
QUE CANTAMOS EN LA MESA DE SHABAT
A TRAVÉS DE LAS GENERACIONES.

ATKINU SEUDATA
t` sugx ubhe` t
"PREPARO UN BANQUETE..."

Preparo un banquete de fe

אתקינו סעודתא דמהימנותא

Atkinu seudata demehimenuta

La comida del Shabat es verdaderamente un banquete de fe, dice el Sfat Emet, puesto que el acto mismo de comer constituye una fuente de nutrición de la fe del judío en Hashem.

Esto guarda coherencia con la idea que sugiere Rabí Levi Itzjak de Berdichev, con relación a la frase de la Torá: "Observarás el Shabat porque es sagrado para ustedes" (Shemot 31:14). Con referencia a las fiestas, la regla es que dividimos el día: "Mitad para Hashem y mitad para ustedes". Pero con relación al Shabat, hasta la comida y la bebida que son "para ustedes" también se consideran sagradas.